



La oscura sombra de una noche triste
Con lumbre halagadora.

¡Noche terrible sí, noche de espanto!....
¡Silencio sepulcral!... Solo se oían
El opreso dolor y el triste llanto
De la madre, del huérfano y la esposa
Que en soledad gemían.
Calló la lira hermosa
Del vate ibero cuyas cuerdas suaves
Moderan la tristura;
Enmudecieron las canoras aves
Que cantan cada día al alba pura;
Las aguas tristemente
Turbaban su corriente,
Y al soplo sordo de opresión horrendo
Mústias, secas y rojas
Una á una se iban desprendiendo
Del árbol patrio las fecundas hojas....

Mas tu, madre feliz, el iris bello
Diste en tu prole y bendecido fruto:
Al mágico poder de su destello
Huyó de España el funerario luto,

